

Comentario sobre la entrevista a Carl Wieman

En lo que respecta a los argumentos defendidos en el artículo, estoy completamente de acuerdo con Wieman. Es algo que, bajo circunstancias personales, me he preguntado infinidad de veces a lo largo de mi formación académica, tanto en secundaria como en la universidad. ¿Por qué no cambiamos la forma de enseñar ciencia? ¿Por qué prevalece la idea de que un gran contenido teórico es mucho mejor que el contenido práctico, el trabajo en grupo o el pensamiento crítico? De hecho, si reflexionamos sobre esto, nos damos cuenta de que es una metodología completamente opuesta a la realidad. Cuando una persona se dedica, por ejemplo, a la investigación, es cierto que necesita cierta base teórica. Pero de nada sirve tener muchos conocimientos si no aprendemos a dirigirlos e introducirlos en la vía adecuada para su correcta aplicación. La teoría está ahí, al alcance de cualquiera. La capacidad, por desgracia, no.

Otro de los aspectos que resalta es que, verdaderamente, ciencia y educación parecen pertenecer a polos opuestos en nuestro sistema educativo. Creo que es conveniente que el personal docente universitario reciba formación en estos aspectos. Cuando uno ha de impartir clases, y no ha aprendido el cómo darlas, suele dirigir su mirada al pasado y copiar los métodos que él mismo recibió en su juventud, o al menos eso deduzco. Craso error. La enseñanza debe cambiar, y pronto. Confío en que en un futuro no muy lejano las cajas de apuntes (o en su defecto los PDF o Power Points proporcionados en el campus virtual) sean sustituidos por ideas, por rompecabezas, por cualquier cosa que implique que el individuo piense y desarrolle una capacidad que le permita resolver cualquier problema. Que, de hecho, es lo que más va a utilizar posteriormente a la hora de la verdad,